

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CASTEL, Robert. *La inseguridad social ¿qué es estar protegido?* Trad. Viviana Ackerman. Bs. As., Manantial. 2004. 120pp.

Robert Castel es uno de los intelectuales contemporáneos más destacados dentro del pensamiento francés, sus aportes a la reestructuración y resignificación de las categorías de análisis sociológicas y su indagación de los presupuestos filosóficos sobre los que se asienta dicho campo, lo han llevado a ocupar altos cargos dentro de las Universidades.

En la obra que comentaré en estas líneas, Castel trata como problemática la *relación* que existe entre *seguridad* versus *inseguridad* en el mundo contemporáneo, abordando la misma desde el nuevo enfoque epistemológico que propone en *Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, donde concibe a la sociedad esencialmente estructurada en tres zonas: inclusión, vulnerabilidad y exclusión.

Cabe aclarar que, el término *inseguridad social* tiene para Castel dos connotaciones complementarias, una referida al uso clásico de la misma, que alude a las inseguridades propias de la vida como la enfermedad, el accidente y demás aspectos fortuitos que pueden imposibilitar al individuo para lograr su subsistencia, colocándolo en una situación de incertidumbre frente al futuro inmediato y otra, ampliada al ámbito de las sociedades contemporáneas, donde la problemática de la pobreza y la exclusión, anexada a la degradación del individuo, fomentan la delincuencia hasta el límite de recibir del Estado la respuesta de ‘tolerancia cero’.

Castel siguiendo a Georges Duby, nota que las sociedades premodernas, asentadas sobre el sistema de lazos familiares, del linaje y de los cuerpos de oficio, resultaban más seguras para el hombre, puesto que la sumisión con respecto al grupo de pertenencia configuraba un entramado de redes de dependencia destinado a proteger a los miembros de la comunidad. Sin embargo, no se lograba el optimum con respecto a la protección, situación visible que encarna en las sociedades preindustriales la figura del vagabundo. En la actualidad, como lo afirma Castel, las llamadas ‘inseguridades clásicas’ - civiles y sociales- se encuentran suficientemente resguardadas al interior de los países del llamado primer mundo, fundamentalmente Estados Unidos y el continente europeo; el autor no se refiere al terrorismo porque es un fenómeno internacional. No obstante, la preocupación en torno a la inseguridad sigue presente, este dato empírico lleva a Castel a plantearse el siguiente interrogante: ¿qué es entonces estar protegido dentro del mundo actual? La hipótesis que esboza para responder a la cuestión reza: la inseguridad moderna no sería la ausencia de protecciones, sino su reverso llevado a un mundo que se organiza alrededor de una búsqueda desenfundada de protecciones y seguridades, donde la propia búsqueda estaría generando la inseguridad. Entonces como: *seguridad e inseguridad son relaciones con los tipos de protecciones que asegura o no una sociedad*, el propósito de su investigación es reflexionar sobre la configuración de la relación ambigua *protección-inseguridad* en la sociedad contemporánea.

Tal cuestión, lo lleva a indagar los antecedentes y presupuestos filosóficos sobre los que se asienta a través de la historia dicho binomio, poniendo especial atención en la modernidad por ser la época donde: *la problemática de las protecciones se redefine alrededor de la figura del individuo moderno que vive la experiencia de su vulnerabilidad*, sin dejar a un lado otros tipos de coberturas actuales que intentan neutralizar la inseguridad como las llamadas *protecciones civiles* y las *protecciones sociales*.

Castel concede a Hobbes la genialidad de reconocer en la sociedad moderna un estado de *inseguridad total*, en el que la ausencia de regulación externa -positiva- puede dejar sin efecto, inclusive a la ley natural que prescribe el triunfo del más fuerte sobre el débil. Porque siempre podría ser posible la existencia de un David que venciera a un Goliat, el autor aprecia sobremedida el *Leviatán* de Hobbes, donde se demanda el poder absoluto del estado como único medio para lograr seguridad social en una época donde las guerras civiles y de religión eran moneda corriente.

Más tarde, reconoce Castel, será John Locke quien proclame a la propiedad privada como aquello que brinda protección, puesto que se constituye en la fuente de recursos a partir de la cual el individuo existe por sí mismo -no depende de amor o de caridad alguna- y en la garantía de seguridad frente a las contingencias de la vida. Así se pretende: *asegurar la protección civil de los individuos fundada en el Estado de derecho y su protección social fundada en la propiedad privada*. No obstante, la propiedad privada garantiza contra las eventualidades de la vida pero vuelve inútil lo social entendido como:

(...) el conjunto de los dispositivos que serán puestos en marcha para compensar el déficit de recursos necesarios para vivir en sociedad por sus propios medios. Los individuos propietarios pueden protegerse a sí mismos movilizándolo sus propios recursos y pueden hacerlo en el marco legal de un Estado que protege esa propiedad.

Este programa para Castel, resulta ideal ya que no puede erradicar totalmente una inseguridad que requeriría que el Estado controlara todos los aspectos de la vida, tanto individual como colectiva, para evitar posibles transgresiones al orden.

Tal Estado de derecho abre un hiato entre el propietario y el que no tiene acceso a la propiedad privada, llevando necesariamente a la exclusión y al empobrecimiento de los sectores más vulnerables de la sociedad, cuestión que desde mediados del siglo XX abrirá un nuevo panorama de inseguridad:

Los 'barrios sensibles' acumulan los principales factores causantes de inseguridad: fuertes tasas de desempleo, de empleos precarios y de actividades marginales, hábitat degradado, urbanismo sin alma, promiscuidad entre grupos de origen étnico diferente, presencia permanente de jóvenes inactivos que parecen exhibir su inutilidad social, visibilidad de prácticas delictivas ligadas al tráfico de drogas (...) conflictos con las fuerzas del orden.

Situación ligada al debilitamiento del Estado nacional-social o Estado benefactor, que había demorado el avance de este tipo de inseguridad al conceder una protección fuerte al trabajo y al sistema provisional. Castel reconoce que en la actualidad esta problemática repercute directamente sobre el acceso a la propiedad privada de ciertos sectores de la sociedad, la cual se constituye prácticamente en la principal fuente de acceso al derecho. Hoy los excluidos sociales no son sólo excluidos en lo económico sino también de iure.

Al final de su obra Castel realiza una interesante propuesta de solución tendiente a paliar la problemática del riesgo existente en las sociedades actuales, en un intento por reducir al mínimo la inseguridad; su eje central se sitúa en la revalorización del trabajo y en el acompañamiento del Estado como medio que permite alcanzar tal fin.

El presente volumen es corto y de fácil lectura. Los temas son tratados con breve amplitud, puesto que Castel remite al lector que desea profundizarlos a su obra capital, *Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. No obstante, el contenido que se despliega es suficiente para brindar un panorama general, sobre los problemas

de inseguridad social, que actualmente se vivencian en los países del llamado primer mundo.

Mirian Graciela Arce